



DON BOSCO Y SU ESTILO DE ORACIÓN CON DIOS

1. OBJETIVO

Descubrir cómo Don Bosco se relaciona con Dios desde la oración, haciendo de este encuentro una práctica frecuente en su vida diaria.

2. MOTIVACION

Dinámica del teléfono malogrado

- Sentarse en círculo
- El animador susurrará en el oído del primero la frase: "A Dios le gusta que le hables en la oración". El primero susurra al de su lado y así sucesivamente hasta terminar con todos en el círculo. El último dice la frase en voz alta.

3. ILUMINACIÓN DESDE LA PALABRA DE DIOS

- Proclamación del evangelio de Lucas 11, 5-8
- Vuelve a leer el texto bíblico en silencio y responde:
 - ¿Qué actitudes resalta del hombre en la parábola?

4. REFLEXIÓN

Debido a la actividad continua y variada de Don Bosco, no se puede eludir una pregunta: "¿Podrá rezar Don Bosco?" Tal ritmo de vida no podrá dejar tiempo para la oración "formal", (rezar). Esta actitud creó no poco escándalo en una época en la que bastantes consideraban que el trabajo restaba tiempo a la oración. La "oración rezada" requiere suspensión de toda actividad externa, concentración, recogimiento, lugar y tiempo apropiados; cosas que, en una vida dominada por la acción, como la de Don Bosco, parecen totalmente imposibles... Antes de su beatificación se hizo esta pregunta: "¿Cuándo rezaba Don Bosco?"

Ciertamente, Don Bosco había rezado, pero parecía que no lo suficiente. Se alejaba del modelo tradicional de los demás santos. En realidad, Don Bosco no dedicaba largos ratos, como hacían otros, a la meditación. Pero tener un modo propio de oración no es lo mismo que rezar o rezar demasiado poco. Sin duda, Don Bosco fue un "hombre de oración" y de altísima contemplación, se puede decir que rezaba

siempre, en la calle, en los viajes, en su habitación. Siempre estaba en la presencia de Dios, según todos los testigos.

En cualquier momento que se le pidiera consejo espiritual lo tenía a punto, "como si saliese, en aquel momento, de conversar con Dios". Cuando rezaba "parecía un ángel" en opinión de sus jóvenes y el que estaba cerca de él no podía por menos de rezar también. Otras veces, los chicos del Oratorio afirman: "Parece que ve a nuestro Señor...".

Pero hay más. Consideraba la oración como "la obra más importante". "La oración, he aquí lo primero. No se empieza bien sino desde el cielo...". En Don Bosco, la oración es una disposición habitual del alma que él ejercía con facilidad, constancia y gran consuelo. La oración y el espíritu de oración se respiraban en el oratorio de Valdocco y se podían leer en el rostro de sus habitantes, los que formaron la primera generación salesiana.

La oración de Don Bosco, oración de apóstol y de educador, tiene características y originalidad propias: auténtica y completa en su sustancia, lineal y simplicísima en sus formas, popular en sus contenidos, alegre y festiva en sus expresiones. Es una oración al alcance de todos, especialmente de los niños y de los humildes. Es la oración de los fieles de vida activa y de los apóstoles, intrínsecamente orientada a la acción y vinculada a ella; nunca es una liberación y fuga del mundo, al que hay que transformar según el proyecto de Dios. Es una oración claramente marcada por la vocación y la misión de cada uno. La oración (explícita) precede, acompaña y sigue a la acción de Don Bosco, como un factor irrenunciable y necesario.

Don Bosco recomienda a los suyos, para la oración personal, oraciones breves o "jaculatorias". "Las jaculatorias recogen brevemente la oración vocal y mental, salen del corazón y van a Dios. Son dar-dos inflamados que envían a Dios los afectos del corazón y hieren a los enemigos del alma, las tentaciones y los vicios".

Oración y estilo de oración en Don Bosco

“La oración es una compañera inseparable de la vida cristiana. La oración hace violencia al corazón de Dios. Es un arma que hay que guardar preparada para defenderse a la hora del peligro”

Don Bosco nos enseña que la oración es nuestra gran arma y en caso de necesidad, pero, mientras no experimentemos una necesidad, es conveniente orar de continuo

porque no se concibe que un hijo no quiera hablar con su Padre, que no quiera acogerse al cariño de la Virgen Madre.

- Respondemos

a) ¿Cómo oramos en nuestra vida?

“El que reza se ocupa de la cosa más importante de todas. Cuando estéis jugando, hablando o en el recreo, elevad vuestro espíritu al Señor, ofreciéndole todas esas acciones”.

Es una manera de recordar que la oración no puede separarse de la vida, como no debería separarse la vida de la oración.

Hay que obrar con naturalidad y vivir la presencia de Dios en nuestra vida. Esta es la clave de la alegría, una alegría contagiosa como la de Don Bosco. Si Dios está siempre conmigo, ¿de qué tengo que temer?

5. DIÁLOGO

Según la lectura, responde:

a) ¿Qué es la oración?

.....

.....

.....

b) ¿Qué representa la oración en la vida de Don Bosco y en la nuestra?

.....

.....

.....

c) ¿Cuál es el secreto de su éxito en la misión que realiza?

.....

.....

.....

d) ¿Cómo relacionamos nosotros la vida activa y el trato con Dios? ¿Se reduce sólo a una oración ocasional (de vez en cuando), o se convierte en trato habitual de tener presente permanente a Dios cada día?

.....
.....
.....

6. ACTIVIDAD

- Cada uno recibe un papel pequeño donde anotará con letra legible una plegaria de oración de sus familias o del grupo. Por ejemplo: por la mamá de... que está operada, por el papá de... que no tiene trabajo, por la conversión de alguien.
- En una pequeña caja se recogen los papeles con la oración de todos
- A la indicación dada por el animador y luego de haber iniciado el momento de orar, cada uno toma un papel y ora por esas necesidades.

7. ACTUEMOS

- Cada uno se lleva a la casa el papelito que ha cogido y ora por esa intención durante la semana.